

Teresa Ribera se despide a lo grande

2:12 Estimated 461 Words ES Language

El Consejo de Ministros, a propuesta del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, ha aprobado el RD que actualiza el Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (Pniec 2023-2030). Este plan se puede considerar el legado de la ministra Teresa Ribera antes de su salto a la Comisión Europea, situación que parece haber influido en una replanificación eufórica, en la que se apuesta por un crecimiento renovable de casi imposible consecución. En general, los expertos se han mostrado muy críticos con diversos aspectos del ‘Pniec’. Por ejemplo, el **Grupo ASE** señala que “la actualización del ‘Pniec’ para 2030 mantiene el objetivo de alcanzar 62 GW eólicos y 76 GW de solar”, una potencia que “resulta sorprendente porque, ese mismo documento, también confirma el retraso (hasta 2035) de los proyectos de interconexión con Francia a través de los Pirineos para aumentar la conexión eléctrica hasta los 8.000 MW”.

ASE y la demanda

En este sentido, desde la consultora energética ASE detallan que “la falta de una mayor capacidad de interconexión es claramente una señal bajista para el mercado eléctrico español, especialmente para la generación fotovoltaica, que solo interviene en las horas solares”. Además, ven el cuadro ‘macro’ desequilibrado en sus estimaciones: “el plan enviado por el Gobierno prevé una demanda de energía eléctrica un 35 por ciento superior a la inicial (plan redactado en 2019) y un 50 por ciento más alta que la actual. Sin embargo, la demanda eléctrica se ha desplomado casi un 11 por ciento en el último lustro”.

Acudiendo al histórico y a la realidad del mercado, desde ASE recuerdan que “el boom de los ciclos combinados de gas durante la primera década de 2000”, cuando “se instalaron casi 27.000 MW de nueva generación eléctrica, respaldados por la expectativa de un fuerte incremento de la demanda. Al principio funcionó, con grandes producciones, pero la economía se paró en seco y las expectativas de una demanda alta se desvanecieron. Actualmente, decenas de miles de megavatios están infrautilizados y trabajan a apenas el 11 por ciento de su capacidad”.

Objetivos y estrategia

En este caso conviene recordar que las inversiones previstas para alcanzar los objetivos propuestos superan los 300.000 millones de euros, un volumen que necesita de un escenario más despejado y una normativa que respalde el riesgo. En este sentido, el director general de **APPA Renovables**, José María González Moya, ha manifestado una vez conocido el Pniec que “los objetivos ambiciosos son una buena noticia para el sector, siempre y cuando vengán acompañados de una estrategia para alcanzarlos. Nuestro país cuenta con unos recursos renovables que lo sitúan en una posición privilegiada para acometer la transición energética y reducir nuestra dependencia de los combustibles fósiles, pero la realidad es que

deben ponerse sobre la mesa medidas más concretas y atractivas para aprovechar estas energías si queremos alcanzar unas metas tan ambiciosas”.